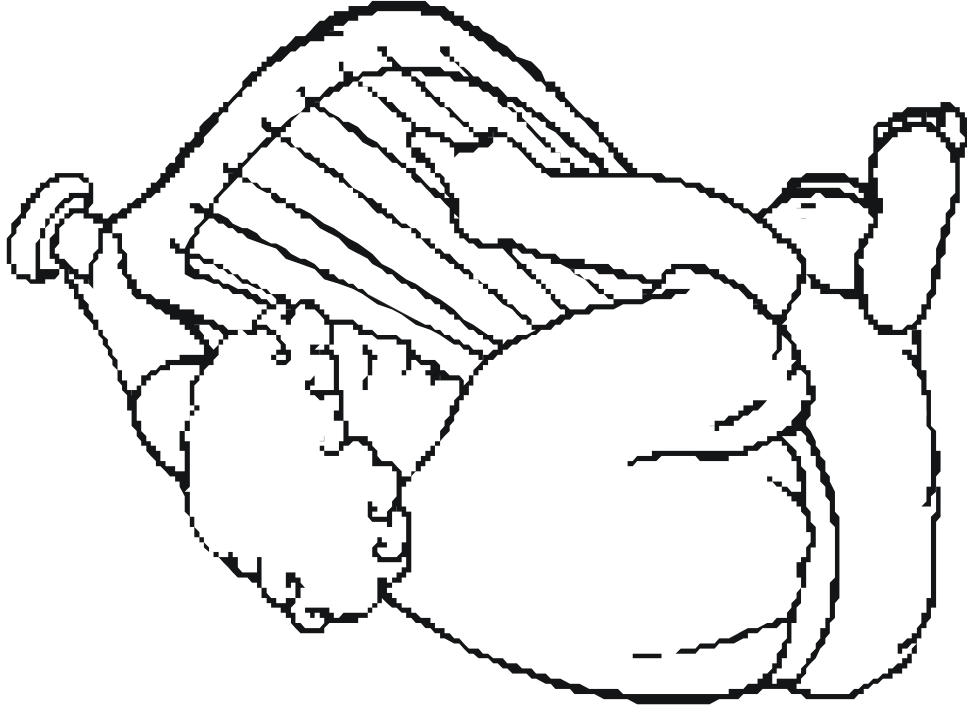


Jesús dijo que un día venía a buscarnos y llevarnos al cielo. Seremos reyes juntamente con él. Si quieres ser un rey vencedor como fue David y como fue Jesús.

Dile así: **Señor Jesús, yo creo que tu eres bueno, y que eres un rey vencedor. Yo quiero ser una oveja tuya para que me cuides como David cuidaba de las ovejitas de su padre. Yo me llamo _____, y quiero que me aceptes como un hijo (a) tuyo. Hoy te entrego mi corazón para que hagas tu casa en él. Gracias Jesús por escuchar mi oración y aceptarme. De hoy en adelante ya no rendiré mas adoración a Halloween sino a ti, mi Señor. AMÉN.**

Si has hecho la oración con todo tu corazón, cree que Jesús ya está morando en él, y tiene un lugar muy especial para ti en su corazón. Eres una ovejita a la cual él estará cuidando con mucho valor.

DAVID, UN NIÑO VALIENTE



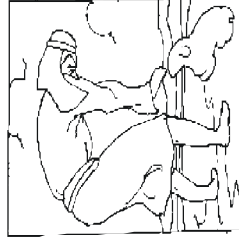
Cuando David era un niño su trabajo era cuidar las ovejas de su padre Isaí. David se sentía muy contento por el trabajo que hacía.

Mientras cuidaba de las ovejas de su padre, David tocaba el arpa y alababa a Dios haciendo canciones para Él.

David amaba mucho a las ovejas de su padre. Cuando venía un gran oso o un gran león a comérselas, el niño salía corriendo y las defendía matando al animal feroz que se acercaba, y no dejaba que las matara.

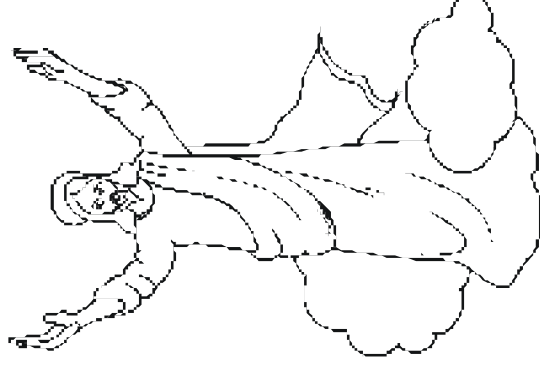
Te imaginas lo contentas que estarían las ovejitas con David.

Tal vez en tu casa tienes un perrito, o un gatito de mascota. ¿Cómo crees que tu perrito o tu gatito se siente cuando le pegas? Y cuando los cuidas bien, ¿cómo crees que se sienten? Bien, ¿verdad?, Pues así se sentían las ovejitas que David cuidaba; protegidas por él.



Jesús es el rey de reyes. Él nos llama sus ovejas, y nos cuida de una manera especial. Es tan especial la manera de amarnos, que murió por nosotros en una cruz, para que podamos ir al cielo.

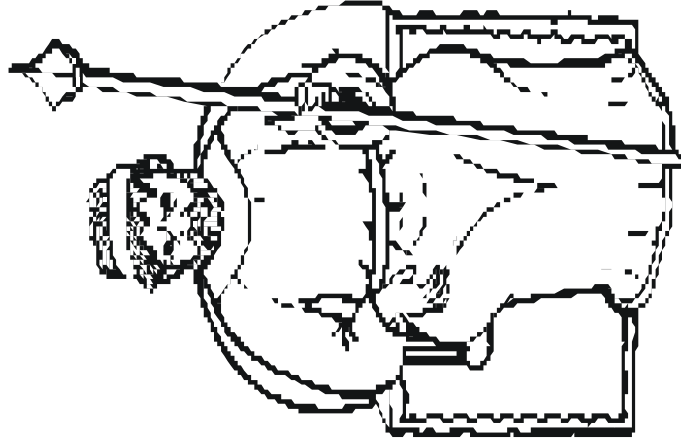
Los niños son muy importantes para Jesús, por eso él dice: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él." Marcos 10:14-15



Jesús nuestro rey, cuida de nosotros desde el cielo.

David fue rey de Israel por 40 años, e hizo muchas cosas buenas. Siempre que iba a ir a la Guerra contra los enemigos de Dios, le preguntaba a Dios si los derrotaría.

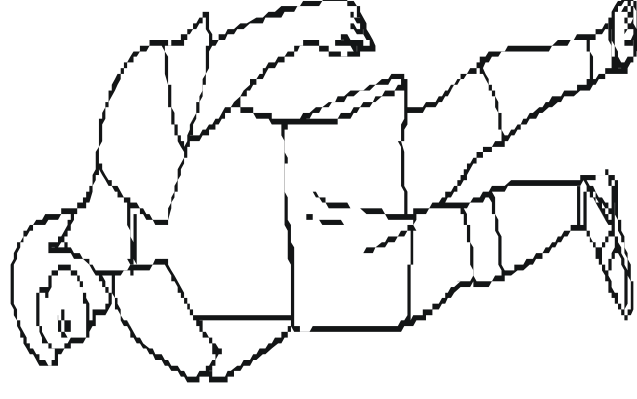
El pueblo lo amaba porque él los trataba bien.



El rey David en su trono

Un día en que David fue al lugar donde estaba la guerra entre el pueblo de Israel y los filisteos, apareció allí un hombre gigante, llamado Goliat, que estaba molestando a los israelitas. Nadie se atrevía a pelear con él, porque era muy feroz.

A pesar de que David era muy pequeño, peleó con Goliat y lo derrotó. Así fue como David se ganó el cariño de todo el pueblo de Dios.



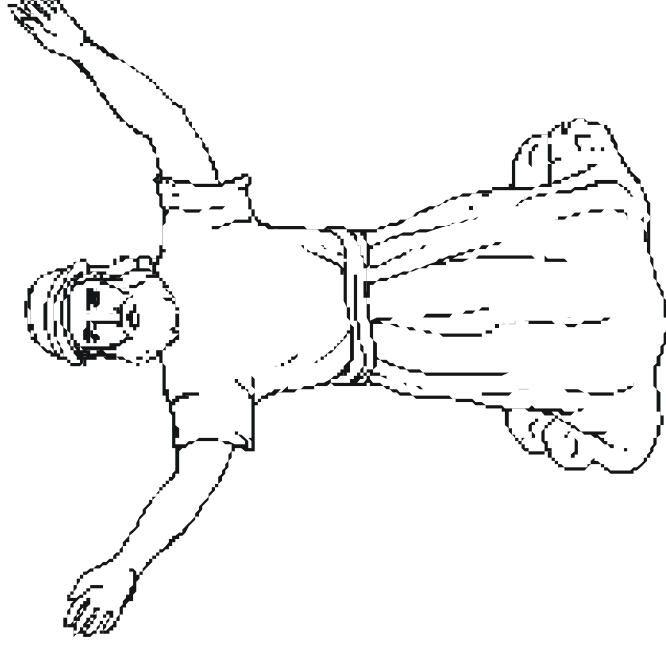
Goliat habla mal de Dios

El rey que tenía el pueblo de Israel, no los cuidaba bien, así que Dios decidió buscar a un niño bueno para hacerlo rey. Le dijo a Samuel, su ayudante, que viajara hasta el pueblo de Belén, a la casa de un señor llamado Isaí, que allí vivía el niño rey. Samuel obedeció a Dios. Cuando llegó a la casa de Isaí, David estaba en el campo cuidando las ovejas, pero, Dios le dijo a Samuel que debía mandar a buscarlo para nombrarlo rey de Israel.

Dios sabía que David era bueno y que haría bien su trabajo. Según cuidaba a las ovejas, así cuidaría del pueblo de Dios. David era un niño muy valiente.

¿Te gustaría que Dios te mandara a hacer un trabajo especial para Él? Claro que sí, a todos los niños y grandes nos gustaría. Pues, como a David, también a ti Dios te quiere para algo muy especial.

David amaba mucho a Dios, y hacía todo lo que Dios le decía. A veces se portaba un poquito mal, pero le pedía perdón a Dios, y era perdonado. ¿Quieres saber porque Dios lo perdonaba? Dios lo amaba demasiado. Así también nos ama a nosotros y cuando hacemos algo malo, y le pedimos perdón, nos perdona.



David pidiendo perdón, por haber pecado.